

“LA RAJOLETA”, TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN UNA FABRICA DE CERÁMICA

F. Xavier Villasevil⁽¹⁾, Luís Latorre y Gustavo Miranda⁽²⁾, Roser Vilardell⁽³⁾

(1) Director grupo de investigación INSIDE-UPC Universidad Politécnica de Cataluña.

(2) Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Barcelona.

(3) Directora Museos de Esplugues (Can Tinturé y Museu de Ceràmica La Rajoleta).

villasevil@eel.up.edu⁽¹⁾ lluislatorre@esplugues.org⁽²⁾ rvilardell@esplugues.cat⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA: HISTORIA DE LA INGENIERÍA

RESUMEN

Limítrofe a la ciudad de Barcelona, se encuentra Esplugues de Llobregat, una población que conserva un importante conjunto patrimonial industrial de la fábrica de cerámica Pujol y Baucis conocida, popularmente, como “La Rajoleta”; sus antecedentes empresariales, se remontan al año 1858, cuando dos socios deciden fundar una “fábrica de ladrillos”.

Las producciones de la fábrica fueron demandadas desde toda España, estableciendo distintos mercados internacionales en Sudamérica y el norte de África. Arquitectos como Domènech y Montaner y Antoni Gallissà realizan los plafones cerámicos de los evangelistas del seminario de Comillas (Santander). Otros arquitectos como Antoni Gaudí, Raspall, Puig Cadafalch, Rigal, Font Gumà, Bassegoda, Laribal, no solo utilizan su producción para abastecer sus obras sino que diseñan, junto a otros artistas, algunos de sus proyectos. La fábrica aportaría una gran calidad y modernidad en su producción asumiendo su papel de obligada referencia en el mundo industrial y cerámico de nuestro país.

Hoy la fábrica es un gigante dormido, pero el Ayuntamiento de Esplugues de Llobregat y el Museo Can Tinturé están trabajando en su musealización con el fin de mantener sus espectaculares hornos y otras de sus singulares estructuras. A finales del año pasado, “La Rajoleta” ha sido incluida como museo asociado en el sistema del mNACTEC. Así mismo con la intervención del grupo INSIDE de la Universidad Politécnica de Catalunya, se está recopilando información, tanto desde el archivo como a pié de la excavación arqueológica, para reconstruir mediante producciones multimedia tanto la estructura como la simulación del funcionamiento de los distintos hornos de cerámica que existen en las instalaciones, y que serán motivo de descripción en la comunicación.

El conjunto es de especial interés industrial; puesto que en el mismo recinto se encuentra una gran variedad de distintos hornos muy difíciles de reunir, entre los que destacamos: varios hornos árabes (dos de ellos enterrados y de espectaculares dimensiones), dos hornos en forma de botella, destinados a la producción de gres y porcelana, un horno de reflejo metálico, así como un horno descubierto para cocciones de baja temperatura.

PALABRAS CLAVE: Arqueología Industrial; Hornos cerámicos; Patrimonio Industrial. .

1. INTRODUCCION

Uno de los tópicos del debate actual sobre la ciencia y la tecnología consiste en determinar los aspectos que han servido para configurar las sociedades modernas y las tradicionales. Tanto los progresos científicos como los tecnológicos han modificado radicalmente la relación de la humanidad con la naturaleza y la interacción entre los seres vivos.

Hoy día, la ingeniería forma parte decisiva del sistema de vida de todas las sociedades, y se está sumando a las voluntades social y política de controlar sus propios destinos. La ciencia y la tecnología están proporcionando una amplia variedad de opciones sobre lo que podría ser el destino de la humanidad.

Tradicionalmente la tecnología, y en consecuencia la ingeniería, han progresado por el método empírico del tanteo. La tecnología ha estado a la vanguardia en muchos campos que posteriormente adquirieron una sólida base científica. Se dice que los efectos de la tecnología constituyen uno "impacto". La tecnología derrama sobre la sociedad sus efectos y, en consecuencia, sobre las prácticas sociales y sobre las nuevas calidades del conocimiento humano.

La ingeniería ha llegado en hasta el punto de influir sobre la mentalidad de la humanidad. La sociedad de hoy no está cautiva en las condiciones del pasado o del presente, sino que se orienta hacia el futuro. La ciencia no es simplemente uno de los varios elementos que componen las fuerzas productivas, sino que ha pasado a ser un factor clave para el desarrollo social, que cala cada vez más a fondo en los diversos sectores de la vida.

Pero esta gran influencia no afecta tan solo al presente y al futuro; sino que desde siempre la ciencia y la ingeniería tienen un papel preponderante en la evolución de la humanidad.

2. "LA RAJOLETA"

Una de estas claras influencias es la fábrica de cerámica Pujol y Bausis, conocida popularmente con el nombre de "La Rajoleta", situada en Esplugues de Llobregat. Sus orígenes se remontan al año 1858 cuando dos socios Joan Terrada Cornet y Màrius Jourdan Bourrell —este último d'origen francés- deciden fundar una "fábrica de ladrillos". Se sabe que costó 58.448 reales de vellón, de los que 38.708 correspondían a los costos de paleta. Sin embargo, la fábrica no era una simple ladrillería sino que su producción abastecería azulejos y losetas.

Poco después de su puesta en marcha, la sociedad es disuelta tras un pleito judicial entre ambos fundadores. Desde 1863 hasta 1874, surgen diversos intentos empresariales para reactivar la fábrica; es una etapa caracterizada por su actividad discontinua. Finalmente, la fábrica es adquirida en 1874 por Miquel Carbonell y Jaume Pujol. Dos años más tarde, Jaume Pujol Bausis compra la otra mitad haciéndose cargo de la empresa que llevará su propio nombre. Es interesante señalar que Jaume Pujol contaría ya desde sus inicios con la colaboración de su hijo Pau Pujol Vilà, ingeniero industrial químico.

La empresa crece y da trabajo a los vecinos de Esplugues, los cuales desde muy temprana edad empiezan a trabajar en las instalaciones; así encontramos que una niña de 14 años trabajaba diez horas diarias recibiendo una paga semanal —de seis días- de 8 pesetas con 64 céntimos. Según nos muestra fotografía de la época, a principios del siglo XX, los trabajadores

y trabajadoras de la fábrica, con abundante presencia femenina, suman medio centenar.

La fábrica “Jaime Pujol y Bausis” –con despacho comercial en la calle Tallers de Barcelona– hace que Esplugues se convierta en referencia obligada para la arquitectura del momento influenciada por los distintos estilos e inspiraciones historicistas que caracterizarían las corrientes estéticas de finales del siglo XIX. Se conservan los libros de la fábrica que de las hornadas realizadas en 1890 para realizar los plafones cerámicos de los cuatro evangelistas del seminario de Comillas en Santander, realizados por Lluís Domènech y Montaner y Antoni M. Gallissà.



Figura 1.- Imágenes de la fábrica de la “Rajoleta”

Tras la muerte de Jaume Pujol en 1891, la fábrica, a cargo de su hijo Pau Pujol, inicia un período de máximo esplendor, la “época de Oro”, como solía decir Manel Arranz. Arquitectos como Gaudí, Puig i Cadafalch, Gallissà, Domènech i Montaner, Rigalt, Font i Gumà, Bassegoda i Laribal son clientes de la fábrica y, en algunos casos, diseñan, incluso, proyectos cerámicos para la empresa. Se abren nuevos mercados comerciales internacionales en Sudamérica y el norte de África. Los libros de la fábrica muestran importantes exportaciones a Santiago de Chile, La Habana, Valparaíso, por citar algunas ciudades. En Barcelona, edificios como la Casa de les Punxes, la Casa Lleó Morera o la Casa de Pia Batlló son adornados con cerámicas de calidad, realizadas por Pujol y Bausis.

El año 1904, Joan Baptista Alós, hasta aquel momento director artístico de la empresa, vuelve a Onda (Castellón) a pesar de que seguirá manteniendo contactos con la fábrica de Esplugues. No será hasta 1914, cuando la empresa dispondrá de un nuevo director artístico, a pesar de contar con la colaboración de artistas de reconocido prestigio como Adrià Gual, Alexandre de Riquer o el mosaísta Lluís Brú, que realizarán algunos de sus encargos.

Tal como hemos citado en 1914 se produce la entrada de un nuevo director artístico, Francesc Quer Selves, muy aficionado a la experimentación de nuevos procesos con pastas y esmaltes, lo cual permitió desarrollar y experimentar nuevos productos, entre ellos el gres. Esta etapa coincidirá con la proyección de la ampliación de la nueva fábrica y la construcción de dos naves industriales que acogerán a dos grandes hornos, tipo botella, destinados a la cocción de altas temperaturas.



Figura 2.- Mostrario cerámico de mosaicos



Figura 3.- Mostrario cerámico de mosaicos

Hasta 1936 la fábrica se especializa en la producción de mosaico de gres, siendo su encargado el señor Ferret; pero la Guerra Civil provoca un paréntesis en la actividad de la fábrica. Una vez finalizada la contienda, la empresa se convierte en sociedad anónima, pasando a manos de un antiguo trabajador, Narcís Vallvé. La fábrica inicia nuevos tipos de producción como material cerámico de porcelana para aislantes eléctricos y, posteriormente, la comercialización de productos cerámicos. La fábrica cerrará definitivamente sus puertas en 1984 siendo adquirida por el Ayuntamiento de Esplugues de Llobregat. Pero esto formaría ya parte de otra historia...

3. LA RECUPERACIÓN ARQUEOLÓGICA

Al tratarse de una fábrica de cerámica, uno de los puntos de máximo interés, son los hornos de cocción. Parece ser que los primeros hornos fueron construidos entre los años 1858 y 1860; Éste período coincidirá con la puesta en marcha del Plan Cerdà en la ciudad Condal que provocará un aumento de demanda en la construcción. En 1886 la fábrica se expande y, además de incorporar la energía de vapor, crea un nuevo horno enterrado –igual que otro existente- que se sitúa delante de los cuatro hornos árabes.

Conocida la existencia de este horno enterrado, aunque desconociendo su situación en la fábrica, era de gran interés la recuperación arqueológica del mismo, por lo que en 1.993 el Ayuntamiento de Esplugues encarga una excavación de urgencia a la arqueóloga Elisenda Carbonell Soler. Para ello se hizo una primera rasa de un metro de anchura en la parte más antigua con un resultado negativo; aunque si se recuperó gran cantidad de restos de cerámica y de material de construcción. El fracaso no hizo abandonar la búsqueda que finalizó con el éxito de la aparición de un horno enterrado de grandes dimensiones.

3.1. Los dos hornos enterrados

Los restos aparecidos se corresponden a un horno enterrado de grandes dimensiones destinado a la producción de cerámica. El horno mantiene un estado de conservación bastante bueno, es de planta circular de unos 5 metros de diámetro, y constituido por dos cámaras. En la inferior se producía la combustión necesaria para la cocción, pasando el calor a través de unos agujeros a la cámara superior donde se producía la cocción de las piezas cerámicas. En el techo de esta cámara superior existen dos hileras de agujeros cuadrados que se cerraban o se dejaban abiertos según las necesidades de cocción de las piezas, obteniendo atmósferas más o menos oxidantes dejando más o menos agujeros abiertos. El centro de la cúpula de esta parte superior se tapaba durante la cocción y se abría en el proceso de enfriado.

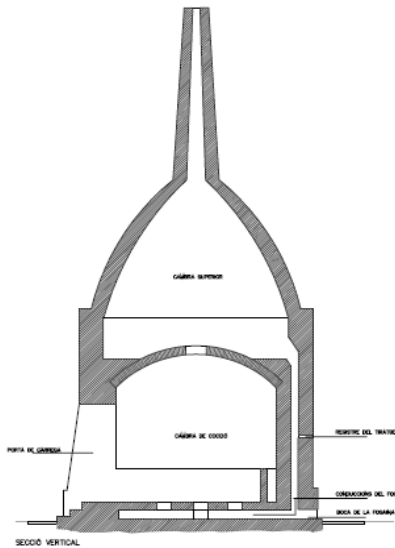


Figura 4.- Esquema del horno de botella

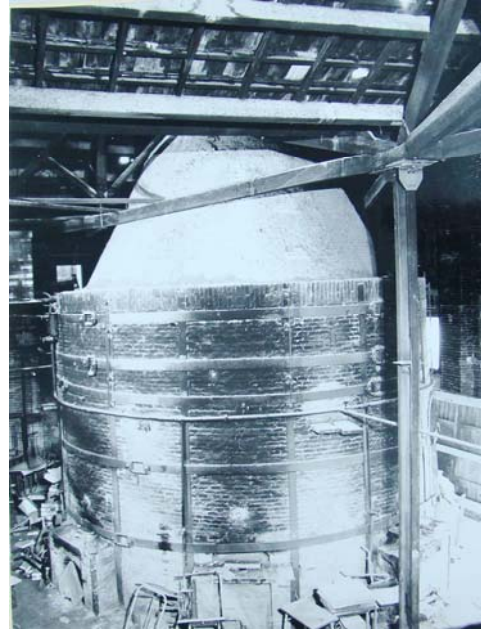


Figura 5.- Imagen interior del horno de botella

La excavación bajó unos nueve metros para acceder a las escaleras que se utilizaban para acceder a la cámara de combustión. En una de las paredes de la fosa aparece otra escalera que era la que permitía acceder al horno propiamente dicho. El primer tramo fue excavado en el substrato natural, lo cual ha permitido una buena conservación; sin embargo el segundo tramo está en muy mal estado si bien su estructura permite conocer su trazado original.

Delante de la puerta del horno hay una gran fosa rectangular que era una cámara de trabajo y donde se guardaba la leña para alimentar el fuego. Este receptáculo tiene 11 metros de largo y a partir de octubre de 1934, según cuenta un antiguo trabajador Joaquim Ferret, fue rellena de tierra, material de desecho y gran cantidad de piezas cerámicas en desuso. Ello permitió recuperar gran cantidad de piezas cerámicas; aunque muy fragmentadas.

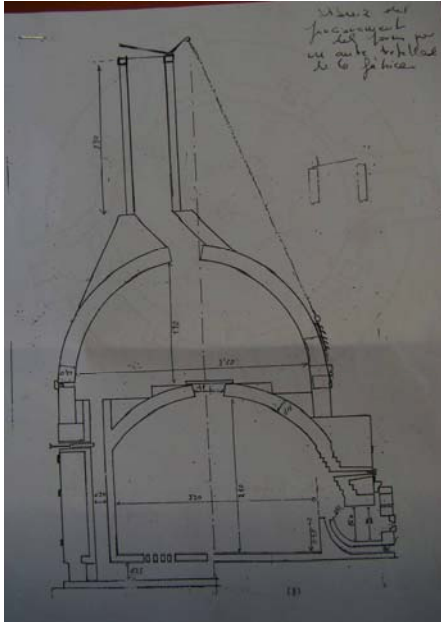


Figura 6.- Esquema de alzado del horno

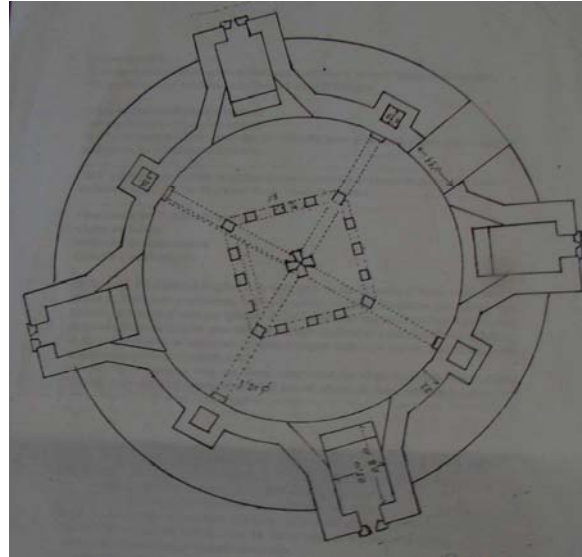


Figura 7.- Esquema de la planta del horno

Entre este material recuperado había gran cantidad de azulejos, moldes, escamas de mochos colores y medidas, tejas y varios materiales de construcción. Posteriormente, y ya derruidas las naves de la fábrica, con motivo de la puesta en marcha de una Escuela-Taller (1993-1995), se descubrirá otro horno idéntico, emplazado enfrente y, en peor estado de conservación, si bien ambos hornos fueron restaurados y consolidados.



Figura 8.- Detalle del diseño de azulejo



Figura 9.- Detalle del diseño de azulejo

Otras prospecciones arqueológicas, ocurridas en 1999 en todo el recinto fabril, permitirán el descubrimiento de nuevas estructuras y hornos, entre ellos, un horno original de reflejo metálico, construido en la segunda mitad del siglo XIX. En definitiva, en la actualidad, la gran cantidad y excepcionalidad de hornos concentrados en el actual recinto de la fábrica constituye una oferta patrimonial de carácter excepcional y única.



Figura 9.- Diseño de azulejo

Conclusiones

Sus espléndidos hornos y otras estructuras conservadas convierten al recinto fabril en un verdadero monumento de la arquitectura Industrial cerámica en Cataluña y en España. Hoy, a pesar de la provisionalidad de sus instalaciones (Pujol i Bausis consta como museo adherido al sistema mNACTEC), es un gigante dormido con muchas posibilidades que hay que saber explotar. Es por ello que es de gran interés tanto del Ayuntamiento de Esplugues, como del museo, del Colegio de Ingenieros y del grupo de investigación INSIDE-ESDIM de la Universidad Politécnica saber recuperar estas posibilidades y ahondar en un mayor conocimiento de su pasado histórico industrial. Asimismo, cabe señalar las enormes posibilidades de investigación multidisciplinar que se abren al poder disponer de buena parte del archivo de la fábrica compuesto por: documentación técnica, artística, administrativa y empresarial.

Seria de mucho interés disponer una reconstrucción en 3D animada capaz de reproducir y explicar el funcionamiento de la fábrica, lo cual junto a la recuperación arqueológica y al trabajo de los Museos de Esplugues (Can Tinturé y Museu de Ceràmica La Rajoleta), puede constituir un elemento pedagógico y de interés turístico industrial.



Figura 10.- Boceto del interior de la fabrica



Referencias

Ma. Pia Subías Pujadas. "Pujol i Bausis. Centre productor de ceràmica arquitectònica a Esplugues de Llobregat". Ayuntamiento de Esplugues de Llobregat. 1989.

Jordi Amigó Barbeta "L'empresa *Pujol y Bausis*, dels orgens a la fi de la producció modernista" en "Esplugues i el Modernismo. Patrimoni i ciutat. Miscel·lània I. Grup d'Estudis d'Esplugues". Ajuntament d'Esplugues y M. Vidal. 2000. Págs. 13-27.

Ma. Pia Subías Pujadas. "*La Rajoleta*. La gènesi de la ceràmica modernista a Catalunya" en "Esplugues i el Modernismo. Patrimoni i ciutat. Miscel·lània I. Grup d'Estudis d'Esplugues". Ajuntament d'Esplugues y M. Vidal. 2000. Págs. 29-50